

# LA FRÁGIL Y FUERTE MARIPOSA

*Fuerza vs. Debilidad*





Me ha respondido:  
«Debe bastarte mi amor.  
Mi poder se manifiesta más  
cuando la gente es débil».

**2 Corintios 12:9**

El bosque era un hermoso lugar para vivir. La flor silvestre sonreía a todos con afecto, las hierbas cantaban a una sola voz contentas de estar vivas, y una alegre oruga buscaba un lugar para colgarse y volverse una crisálida.

Pero había una roca, que había caído de la cima de la montaña hacía poco, a la que le gustaba fanfarronear y eso cambiaba el ánimo de todos.

—Soy una roca dura y resistente. Nadie es más fuerte que yo. Miren todos a esa pobre flor, tan débil que hasta las gotas de lluvia la pueden deshojar. Miren aquellas briznas de hierba, con solo una pisada son aplastadas y mueren. ¡Jajaja! Nadie es más fuerte que yo.

En efecto, cuando caían las tormentas nocturnas, la flor amanecía toda pálida y agotada por intentar resistir la tormenta; y cuando los turistas se recostaban en los prados, las pobres hierbas quedaban desechas.

Todos terminaban dándole la razón a la fuerte roca.

En la rama de un modesto árbol, la oruga encontró el lugar adecuado para colgarse y al pasar los días la bolsa se rompió y en unos cuantos minutos, luego de mucho esfuerzo, salió la magnífica figura de una mariposa.

Alas de color azul intenso, con detalles negruzcos en los filos, y unos ojuelos en medio de sus alas que parecían mirar a todos alrededor.

La naciente mariposa estaba tan emocionada por su nueva apariencia que volaba por todos lados para lucir sus alas y perturbó el sueño de la roca.

—¡Hummm! —dijo la roca tratando de despertar—, ¿has venido a presumir

tus alas azules? ¡Qué ridiculez! Cuando eras oruga eras más fuerte de lo que eres ahora. No he visto alguien más frágil y débil que tú. Tus alas serán lo primero es despedazarse. ¡Jaja-ja!

—No vine a decirte nada —replicó la mariposa—, no puedo creer que alguien sea tan malvado como tú.

Y llegaron hasta aquel lugar otra vez los turistas. Le sacaban fotos a la mariposa, que con dificultad trataba de volar más alto que ellos para que no la atrapasen. Más tarde cayó la lluvia y la pobre mariposa iba de un lado a otro esquivando las pesadas gotas de agua que caían desde el cielo.

—¡Es verdad! —pensó la mariposa entristecida—, las palabras de esa piedra presumida son ciertas, somos demasiado débiles y nos conviene tener a alguien tan fuerte como aquella roca de nuestro lado. Iré mañana para decirle que tenía razón en todo.

A la mañana siguiente, voló afligida para decirle que tenía la razón. Cuando logró posarse sobre la roca, de súbito, un estruendo llamó la atención de todos.

¡PROMMMM! ¡PRUMMMM! ¡PRAGGGG!

Otro peñasco se desprendió de la montaña y cayó sin previo aviso sobre la roca que se jactaba de ser la más fuerte. La pobre roca se partió por la mitad. La mariposa levantó el vuelo torpemente huyendo de aquella avalancha, y cuando la polvareda se disipó, una voz salió de en medio del polvo.

—Lo siento —dijo atontado el peñasco que había caído—, no pensé que la caída sería tan fuerte.

Nadie respondió. Todos estaban asombrados por lo que había ocurrido. La roca fanfarrona que antes destacaba su fuerza, se había partido en dos y ya no se escuchaba su voz acusando a todos de ser tan débiles.

La mariposa aún luchaba por deshacerse del polvo que se había levantado y no se dio cuenta de lo sucedido.

—¡Kof, kof! —carraspeó la mariposa—, ¡kof!, he venido, ¡kof!, a decirte que tienes razón, ¡kof!, que eres el ser más fuerte que conozco.

—¿De qué hablas? —preguntó el peñasco que había caído—, yo no soy quien tú piensas. Apenas he caído en este momento.

Entonces le explicaron todo a la pobre mariposa que trataba de entender lo sucedido.

—Así que, la roca que se jactaba de ser la más fuerte —exclamó la mariposa llena de asombro—, ¿quedó partida en dos?

—Exactamente —contestó la nueva roca—, y debo decirles que yo miraba todo desde arriba. Vi una flor que se mantuvo firme a pesar de la lluvia. Vi una pequeña hierba que se puso de pie nuevamente luego del maltrato de

los turistas. Vi un insecto que resistió los cambios de ser oruga, luego crisálida y más tarde mariposa, y que, a pesar de la fragilidad de sus alas, puede levantarse y volar con gracia para embellecer al mundo.

Así termina la historia, con seres pequeños y frágiles que resultaron ser muy fuertes, y uno que se creía el más fuerte y terminó siendo el más débil.

Es que la verdadera fuerza no está en los brazos o en un cuerpo fornido, sino por dentro, en el espíritu.

### **DIALOGA CON TUS HIJOS.**

- » ¿Te has sentido débil en ocasiones?
- » ¿Cómo ves a Dios? ¿Es fuerte o débil?